



El Pueblo de Orihuela



Año III Núm. 125

Semanaario Social y Agrario

Redacción y Administración,
FERIA 51

DIA FAUSTO PARA ORIHUELA

DIA fausto es mañana para Orihuela y para el clero y fieles de la diócesis oriolana, porque un miembro ilustre y virtuoso del cabildo catedral, el Ilmo. Sr. Dr. D. José M.^a Alcaraz, va a ser elevado a la plenitud del sacerdocio mediante la consagración episcopal.

El modesto y benemérito Penitenciario, tan amado de todos, tan venerado, tan suave en el trato, tan discreto en el consejo, tan equilibrado en sus juicios, sube con aplauso general a recibir la imposición de las manos que le consagra sucesor de los apóstoles.

Llamado el pueblo a testificar por él, diría lo que San Pablo exige del Obispo: Es sobrio, es benigno, es justo, es contenido, no dado a la soberbia, ni a la ira, ni a exceso alguno.

Se aunan en la consagración del nuevo obispo de Badajoz el ambiente popular de que goza, con la excelsa dignidad de que va a ser revestido.

Orihuela aunque no tiene el honor de registrar al Dr. Alcaraz entre sus hijos por nacimiento, sabe que su segunda naturaleza, la de la educación y la de la convivencia y vecindad, ayer en el Seminario como estudiante, Profesor y Vicerrector, y después en la Catedral como Canónigo, es oriolana.

Orihuela ha podido apreciar en todo ese largo espacio de tiempo el mérito sobresaliente de su ilustre convecino y se ha identificado con él y por eso ahora lo aclama y se regocija con su elevación a la dignidad del episcopado, y se asocia a su fiesta considerándole como suyo.

¡Ad muchos annos, D. José!

¡Nuestra felicitación más sincera!

Y en el correr de la vida, cuando embargue su espíritu la pesadumbre de su ministerio, acuértese de este remanso plácido donde tantos amigos verdaderos y desinteresados cuenta y deja, que serán con sus oraciones cirineos de su cruz; acuértese de la Virgen de su Seminario y de la Virgen Patrona de esta

Ciudad que con la Serrana de las Nieves han compartido sus fervores marianos...

Otro motivo de alegría para Orihuela es la visita del Exmo. Sr. Nuncio de Su Santidad.

Monseñor Tedeschini, que lleva por título un nombre españolísimo que rememora la más alta hazaña del pueblo español, Lepanto, es un diplomático cultísimo, amante de nuestras glorias y compenetrado con nuestro genio; pero lo que más le levanta a nuestros ojos y enciende nuestro entusiasmo es la representación que ostenta.

Esta Ciudad milenaria es serena y reposada como las aguas apacibles de su río.

Solamente se agita cuando se exalta su sentimiento profundamente religioso.

La presencia del representante del Sumo Pontífice hace vibrar la fibra más sensible del corazón oriolano, la de su acendrado catolicismo que se manifiesta en la inquebrantable adhesión al Vicario de Cristo.

Señor: decid al Papa, que en esta escondida región de levante hay un pueblo rodeado de naranjales y de airosas palmeras, que guarda para El un amor que es puro como su cielo, ardiente como su sol, fecundo como sus aguas, atrayente y risueño como sus flores...

Decid al Papa que en la dilatada cristiandad que constituye sus dominios tiene, a la orilla de un vergel perfumado de azahar, un humilde enjambre de abejas laboriosas, que laboran en la Acción Católica, fabricando panales de rica miel libada en los distintos campos del nuevo apostolado al impulso de nuestro preclaro Pastor, el Obispo de esta Diócesis, Dr. Irastorza.

Deseamos, Señor Nuncio, que las horas en que nos honrais siendo nuestro huésped os sean gratas y que la impresión que os lleveis sea buena y duradera.

Nuestro saludo también al cultísimo Obispo de Madrid, Dr. Eijo orador eximio, ilustre académico de la lengua, cuya imagi-

nación tiene la lozanía de sus verdes tierras nativas y cuyo ingenio es fino y penetrante como la luz tamizada que ilumina las brumas de su bella y dulce Galicia.

Queremos que la expresión de nuestro afecto le haga olvidar en estos días del levante caluroso la frescura del ambiente de su país.



(Foto E. Montero)

Ilmo. Sr. Dr. D. José M.^a Alcaraz
Obispo de Badajoz

El Pueblo dedica este número al nuevo Prelado con motivo de su consagración episcopal.

HUESPED ILUSTRE DE ORIHUELA

GLORIA A ROMA

LA CIUDAD

INMORTAL

Y

ETERNA



LOOR AL VICARIO

DE JESUCRISTO

Y

A SU REPRESENTANTE

EN ESPAÑA

Monsieur Federico Tedeschi, Arzobispo de Lepanto y Vicario Apostólico de S. S.—Consagrante del Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz.

Italia y España

ESPaña e Italia son los dos pueblos más parecidos de cuantos hay en la tierra.

Italia y España son dos pueblos hermanos con comunidad de recuerdos, con historias paralelas, mutuamente influenciadas, con tradiciones que se identifican, con creencias iguales, y con una misma madre, la cultura latina, y con un mismo padre, el Pontífice Supremo de la Iglesia Católica.

Las ondas del mar latino que besan las costas italianas nos trajeron la cultura de Roma que es la misma que dió la savia a la cultura italiana.

Y la misma fe que S. Pedro predica en la Ciudad de los Césares, y riegan con su sangre los mártires del Coliseo, la predicán en España S. Pablo y Santiago, y riegan con su sangre los atletas del Circo de Tarragona y los mártires cesaraugustanos y la defienden los padres de Illiberis y de Toledo y brilla sobre la frente de Osio en Nicea y en Sardis y la canta Prudencio en versos de hierro celtibérico; Fe cristiana que más tarde defienden juntas Italia y España en la epopeya contra los musulmanes que culmina en Lepanto y más tarde aun juntas también en el Tridentino contra los protestantes, juntas en el Vaticano en pro de la infalibilidad pontificia y juntas siempre cuando se trata de la Virgen a la que levantan entrambas el poema más grande conocido, escrito a besos por labios italianos en la Casa de Loreto y por labios españoles en el Pilar de Zaragoza.

Frutos maduros al sol italiano fueron las concepciones de nuestros artistas.

La misma chispa de genio que centellea en los cuadros del Angélico y de Vinci, centellea, al través de

los Hernando en la brillante pléyade de pintores del seiscientos español; el mismo rayo de luz que ilumina el pincel de las Madonnas de Rafael ilumina el pincel de las vírgenes de Murillo, y el mismo relámpago de inspiración que hace trazar la majestad infinita del Dios justiciero en los frescos de Miguel Angel, hace trazar la infinita majestad del Divino ajusticiado en el Cristo agónico de Alonso Cano y en el muerto de Velazquez.

Juntas trabajaron también en literatura. Con Boscan y Garcilaso vinieron a nuestro suelo las flores del Tiber y del Amo.

Y para que no hubiese un momento solemne de la historia en que no estuviesen juntas, un hijo de Italia fué el que quitó los confines al sol español engarzando un nuevo mundo a la corona de los Reyes Católicos.

Tampoco hay dos idiomas que más se parezcan. Son el castellano y el italiano los dos hijos más semejantes del latín: dos hermanos gemelos que han heredado la misma riqueza de vocablos, la misma abundancia y variedad de matices; idéntica soltura y gallardía, suavidad y majestad que hicieron del Dante el rey de los poetas y del manco de Lepanto el Rey de los prosistas de las lenguas neolatinas.

En una palabra: como no hay cielo que se parezca al de España como el claro y límpido de Italia, tampoco hay en el mundo pueblo que se parezca al español como el invicto y noble pueblo italiano.

L. ALMARCHA.

Al Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. José M.^a

Alcaraz Alenda, Obispo de Badajoz

DE un monte de Levante en la ladera brotó un nardo magnífico y lozano; el umbráculo de un hogar cristiano

conservó en perenne primavera.

Del Tiber trasplantado a la ribera fué ornato del sin par Colegio hispano; y es gala del vergel orcelitano,

donde exhala su aroma por doquiera.

Hoy la mano del Dios omnipotente, que siempre a los humildes ha exaltado, en el jarrón glorioso y esplendente de la Sede pacense, ha colocado esta flor delicada y excelente, que el buen olor de Cristo ha derramado.

A. SORIA.

Al Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz en el día de su Consagración

TRADUCCION Y GLOSA DE UNA BULA PONTIFICIA

Justus ut palma Florebit. (Psalmus - 91.

Nos, PIO, Obispo de la Eterna Roma, y Siervo de los Siervos del Altísimo, al Hijo en el Señor y muy amado José María Alcaráz Alenda: electo para la Sede episcopal Pacense; Cánónigo seglar Penitenciario de la Oriolense Catedral Iglesia, Salud y bendición, paz Apostólica.

El Oficio del Sumo Sacerdote por el que presidimos todo el Mundo a Nuestra humilde guía confiado por el Eterno Rey de los Pastores, Nos impone el deber y diligencia de procurar con el mayor esmero que, todas las Iglesias sean regidas por Prelados de tales condiciones, que puedan y que sepan gobernarlas apacentando, saludablemente, a la grey del Señor puesta a su cargo: y hallándose, al presente, sin Obispo la Iglesia Catedral de Pax Augusta, Sufragánea y adscrita a la Metrópoli de la Iglesia Hispalense; por traslado del Venerable Hermano Ramón Pérez y Rodríguez a otra Santa Iglesia Titular de Sión; estando aquella de Badajoz, en el derecho inclusa del Real Patronato y regalía del Monarca Católico Hijo Nuestro, Serenísimo Rey de las Españas, a virtud del antiguo Privilegio que no fué restringido ni alterado; Nos, aceptando el fraternal consejo de Nuestros Venerables Cardenales de esta Santa Romana y Apostólica Iglesia; Nos, a Ti, Penitenciario de Orihuela, para esto presentado por el citado Hijo, en Jesucristo, Alfonso XIII, Rey, (que Dios conserve,) mediante sus patentes, caras Letras, conformes al mentado privilegio: Por Nuestra Autoridad plena Apostólica, TE ELEGIMOS Pastor de aquella Sede, y te constituimos en Obispo de Badajoz; y así te confiamos, plenamente, el cuidado y el gobierno de la Iglesia Pacense, y desde luego de su administración y justo régimen, tanto en lo temporal como en lo eterno; con todos los derechos y gabelas, privilegios y cargas inherentes al Pastoral Oficio. En consecuencia queremos y mandamos que cumplidas todas las demás cosas que el Derecho manda cumplir en el presente caso; y antes de que recibas de otro Obispo la Episcopal Consagración y el Orden, hagas los rituales juramentos en manos del Pastor que prefirieses, católico en la fé y en la doctrina y en gracia y comunión con esta Sede; quedándote advertido y obligado de remitir en forma acostumbrada, un ejemplar de dichos juramentos a esta Cancillería, con las firmas y sellos de tu mano y Consagrante; y, al efecto, el Oficio conferimos y el mandato al Obispo que eligieres para que Te reciba, en Nuestro nombre y en el de la Romana Sacra Iglesia, los dichos juramentos, según rito, Item; Queremos que el Canonato que posees en la Iglesia de Orihuela vaque, *ipso facto*, por tu nombramiento y por tu promoción al Obispado, quedando, sin embargo, suspendido el efecto formal de la vacante hasta que tomes posesión de aquella Silla de Badajoz. Item: Queremos que quede reservada a Nos y a Roma la nueva COLACION de la Pacense, según el rito del actual derecho. Y por último, habemos la esperanza y firme convicción, de que, asistiéndote la diestra, del Señor, siempre propicia,



Excmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Francisco Javier Arastorza, Obispo de Orihuela, asistente a la Consagración



Excmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Gijo, Obispo de Madrid-Alcalá, asistente a la Consagración.

la Iglesia Catedral de Pax Augusta, por tu afán y solícito cuidado, será regida santa y útilmente, recibiendo fructuosos incrementos así espirituales y de gracia, como bienes y dones temporales. Dado en Roma (inmortal) junto a San Pedro el año del Señor mil novecientos y treinta, a trece días, mes de Marzo. Pontificado Nuestro, el año nono. = Siguen las firmas = Fray Andrés Fruwirth Cardenal Canciller = José Wilperti. Protonotario y Cardenal Decano. = Domingo Jorio = Idem Apostólico = Alfredo Liberatti = Cancelario =, y Auxiliar Profesor de los Estudios = EXPEDIDA, Año nono mes de Marzo el día veinticinco = Alfred Marini = *Plumbator* (que nosotros traducimos) Troquelador y guardador de Plomos = Hay un sello colgante de unas sedas redondo como un disco taladrado, con los bustos y Cruz en el anverso de San Pedro y San Pablo y en relieve y al reverso se lee: «PIO XI, PAPA»

Tal es el documento en pergamino, Este Rey de la Iglesia y de la gracia no ha menester galeras ni cañones, ni más poder que la virtud de Cristo para que el mundo cumpla sus mandatos. TU ERES PEDRO: y a TU voz se abren las puertas del abismo o de la Gloria. ¿A do iremos, Señor, si ya creemos, y tus palabras son de vida eterna?

«El que a Vosotros oye, a Mí me oye»
¡Bendito sea el Ungido y el que viene en nombre del Señor, a nuestras almas!
Madrid julio 1930.

JOSE VICEDO CALATAYUD

El Báculo

El culto y virtuoso Sacerdote, M. I. Sr. Doctor don Luis Almarcha, me invita a emborronar unas cuartillas, para el número extraordinario que «El Pueblo» de Orihuela, edita en honor del Prelado, Obispo de Badajoz, mi querido paisano el Ilmo. Sr. Doctor don José M. Alcaráz Alenda. Y aunque el Sr. Almarcha no haya estado acertado en la invitación, que a mí se refiere, no puedo, sin embargo, dejar de complacerle y aprovechar el honor que me dispensa, para aportar mi cooperación al magno homenaje que los hidalgos Orcelitanos tributan al nuevo Príncipe de la Iglesia.

Que el panegírico del Doctor Alcaráz lo hagan otros; no quiero ser yo quien ofenda su modestia, ni quiero que mis palabras pudiesen interpretarse como apasionada parcialidad, tan solo, excusable por los lazos de paisanaje y por, los mas fuertes, de un entrañable afecto de abolengo.

Haré constar mi orgullo por haber sido, como Alcalde, el portador de la salutación que Aspe enviaba a su ilustre hijo, el día de su promoción para la Sede de Badajoz y que tan efusivamente le manifestó en la primera visita, con que nos honró, después de tan fausta nueva; y al mismo tiempo he de significar mi pesadumbre, por que los actos de la consagración del Sr. Alcaráz, como gran sacerdote no se hayan celebrado, por circunstancias singulares, en su pueblo natal, en el recinto del templo donde recibió las aguas del Bautismo, cabe el mismo altar donde tantas veces, al levantar con sus manos la Divina Humanidad de Cristo, en presencia de Nuestra Madre la Virgen de las Nieves, le pedía, a tan Excelsa Señora, gracias y prosperidades para todos.

Pero si Aspe no puede añadir a su historia la página de oro del acontecimiento de hoy, quiere perpetuar su memoria, ligando esta

PADRINOS DE LA CONSAGRACION



Doña Carmen Muñoz Alcaraz



Excmo. Sr. D. Enrique Alcaraz Martínez

Inspector Gral. del Cuerpo Nacional de Ingenieros Agrónomos,
Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III y Caba-
llero gran cruz de la Orden Civil del mérito Agrícola.

fecha a un atributo de la dignidad Episcopal, que al llevarlo en tus manos, queridísimo Pepe, evoque siempre en tu memoria gratos recuerdos de intenso lirismo.

Por eso te regala un báculo; atributo que, por su materia, ni el tiempo ni el uso deterioran o aniquilan, para que perdure y sobreviva a nuestra propia existencia; báculo guardado por los escudos de Badajoz y de Aspe, para que, al empuñarlo tu mano, establezcan el contacto, en abrazo fraternal, entre el pueblo que te vió nacer y la noble ciudad de Badajoz cuya Sede vas a ocupar; báculo que coronado por la efigie de Nuestra Madre la Virgen de las Nieves, es el símbolo del amor filial que todos sentimos hacia *La Serranica*, amor en el que, como en otro báculo, se ha de apoyar tu alma para implorar de Dios las gracias y luces necesarias a tu difícil misión de Pastor del Rebaño de Cristo; báculo que, por su práctica indestructibilidad es el símbolo de la indestructibilidad de la doctrina Católica, dentro de la más pura Ortodoxia; y por su firmeza es el símbolo de la fortaleza con que Aspe renueva las promesas de sumisión a la Iglesia y acatamiento de sus preceptos.

Aspe, en este día y por tu conducto, repite su profesión de fe en las enseñanzas que brotan, a raudales, del leño santo de la Cruz, infamante instrumento de suplicio dignificado y glorificado con la sangre del Redentor; de esa Cruz triunfadora que enseñó a Constantino el camino de la victoria; de esa Cruz bendita que nos vió nacer, que nos abrió las puertas de la gracia y fué testigo de nuestros santos amores; de esa Cruz piadosa que nos precede en el camino del sepulcro y que amorosa cobija los restos de nuestros hermanos en el Campo Santo; que remata el acero de nuestros soldados, que cuelga del pecho de nuestros héroes y corona la testa de los Re-

yes. De esa Cruz que se hierge gallarda como avanzado centinela de nuestra fé, sobre las cúpulas de nuestros campanarios, y que, apoyándose en el suelo para levantarse hasta el Cielo, es el puente que une a la Humanidad con Dios.

¡Cuando en el cumplimiento de tu augusta misión, te circunde la aureola de majestad, que presten a tu persona los atributos de tu elevada jerarquía, acuérdate de que el alma de tu pueblo vá, misteriosamente, envuelta en las involutas de ese báculo!

Aspe y Julio de 1930

FRANCISCO CALATAYUD
MEDICO

Sacris Solemnis

Laudate Dominum omnes gentes.

20 DE JULIO DE 1930

Sol de Julio, radiante, dominando la vega,
hervores de torrente, del río que la riega,
ambiente mañanero de luz y de ilusión;
Aviones que chillan, campanas que voltean,
hormigueros de gentes que alegres rumorean
y un calor calcinante que abraza el corazón.

Bandadas de palomas que vuelan por la sierra
vehículos envueltos en talco de la tierra,
que atruenan en las calles de la alegre ciudad;
giraldas, colgaduras, banderas, reposteros,
masas abigarradas de clérigos y obreros,
músicas y uniformes de gran solemnidad.

¿Qué sucede en Orcelis, la sultana dormida,
que nulle como niña de sus galas vestida
en fiesta dominguera de gozo juvenil?
¿Por qué llevan librea los mozos de palacio,
y flores y esqui ones han llenado el espacio
de notas argentinas y aromas de pensil?

No es extraño que el pueblo de jubilo exaltado,
prorrumpa en clamoreo solemne, inusitado,
en este día grande, que es gloria y esplendor;
Tres Prelados se abrazan a orillas del Segura,
para ungir a otro Obispo dándole investidura
de Apostol elegido de la grey del Señor!

Cantemos, si, cantemos, con la fe de creyentes
a Cristo Rey divino del mundo y de las gentes
que escogió otro discípulo de la Casa de Aarón;
es flor de estos vergeles nacida en tierra aspense
que creció en los jardines del cenobio oriolense
a la sombra bendita del sagrado Orión.

Del Vicario de Cristo desplegad las banderas,
las púrpuras y sedas, insignias y veneras
ofrezcan en sus gemas el iris de la luz;
y junto al nuevo solio del Pastor consagrado,
del sucesor de Pedro, cumplamos el mandato,
cantando el himno eterno de la adorable Cruz.

Benditos los que vienen llamando a las ovejas
de Cristo a sus rediles, con amorosas quejas,
en nombre del que, a un tiempo, fué Cordero y Pastor;
¡Bendita sea Orihuela donde creció esa palma!
¡Bendita sea la hora que nos alegra el alma!
¡Bendito el nuevo Obispo! ¡Bendito sea el Señor!

Entonemos un himno de júbilo y de gloria,
abramos otra página feliz en nuestra historia,
consagrando a un Prelado que es un nuncio de paz;
del órgano resuenen las voces y armonías,
y el corazón repleto de santas alegrías,
besemos el anillo del Doctor Alcaráz.

Y cuando allá en las naves del templo agustiniano,
nos bendiga indulgente la cariñosa mano,
blanco nario escogido que se irguió en el vergel,
prorrumpamos en nuevas sentidas bendiciones
a Aquel a quien se rinden los pueblos y naciones
al Santo de los Santos al Gran Dios de Israel!

Sol de Julio radiante, que dominas la vega,
hervores de torrente del nervión que la riega,
ambiente mañanero de luz y de ilusión,
aviones y músicas, clamorosas campanas,
Prelados del Altísimo, ¡in las orellitanas
¡Mira! con palpita de gozo el corazón!

JOSE VICEDO CALATAYUD.

LA CONSAGRACION EPISCOPAL

EXTRACTO DEL PONTIFICAL ROMANO Y NOTAS EXPLICATIVAS

Una Consagración es el rito solemne que emplea la Iglesia, Nuestra Madre, para elevar al simple presbítero a la dignidad episcopal. El obispo, según el Derecho Canónico, es un sucesor de los Apóstoles que, por divina institución, está puesto al frente de una iglesia peculiar, la cual rige con potestad ordinaria, bajo la autoridad suprema del Romano Pontífice. Dos son las potestades de que el obispo está investido: Una es la potestad de jurisdicción la cual recibe el obispo residencial del Romano Pontífice mediante la *Preconización*; otra, la potestad de orden, la cual obtiene mediante la *Consagración*, que es un Sacramento por el cual el mismo Dios imprime en el alma del consagrado el carácter episcopal y juntamente recibe el poder de dar nuevos ministros, presbíteros y obispos a la Iglesia de Dios.

SIGNIFICADO DE LAS INSIGNIAS PONTIFICALES

Como nosotros llegamos al conocimiento de las cosas espirituales por medio de las sensibles, la Iglesia Católica, adaptándose a esta manera de conocer propia del hombre, ha dado a cada uno de los signos sensibles que emplea en la consagración de un obispo una significación espiritual; significación que es preciso conocer de antemano, para poder comprender todo el contenido doctrinal de la consagración.

Las cáligas y sandalias

Las cáligas son medias de seda y bordadas en oro o plata y las sandalias son zapatos igualmente de seda bordados en oro o plata. Son las primeras vestiduras pontificales que le imponen al obispo consagrando y han de ser del color litúrgico correspondiente al día. Ellas enseñan cuán rectos y santos deben ser los pasos del obispo, cuya vida debe estar enteramente consagrada a la predicación del Evangelio. Por esta razón dice, al vestirlas: *Cálzame, Señor, los pies como preparación para anunciar el Evangelio de la paz y protégeme con la sombra de tus alas.*

La cruz pectoral

Es la cruz, rica y preciosa que el obispo lleva sobre el pecho, pendiente de una cadena o cordón. No se bendice ni se impone solemnemente y su significado es claro: pues recuerda la pasión y muerte del Señor y los tormentos de los mártires, recordándole siempre al que la lleva que con ella tiene su escudo y fortaleza contra todos los enemigos de su alma visibles e invisibles.

La tunicela y la dalmática

Son las vestiduras propias del subdiácono y del diácono y las viste el obispo cuando celebra de pontifical, para que comprendamos que, teniendo la plenitud del sacerdocio, no solo tiene la potestad episcopal, sino la del presbítero y la de todos los ministros inferiores.

El báculo

Es el signo de la autoridad del obispo, el cual ha de regir las almas como buen pastor, a semejanza de Nuestro Señor Jesucristo. Es el báculo encorvado por la parte de arriba, porque la autoridad del obispo está subordinada a la del Romano Pontífice. Es recta su hasta, como es recta la ley evangélica con la cual ha de regir su grey. Es finalmente puntiagudo el báculo en su extremidad inferior, porque con él ha de aguijonear las almas al cumplimiento de las obligaciones que contrajeron al recibir el santo Bautismo.

El anillo pastoral

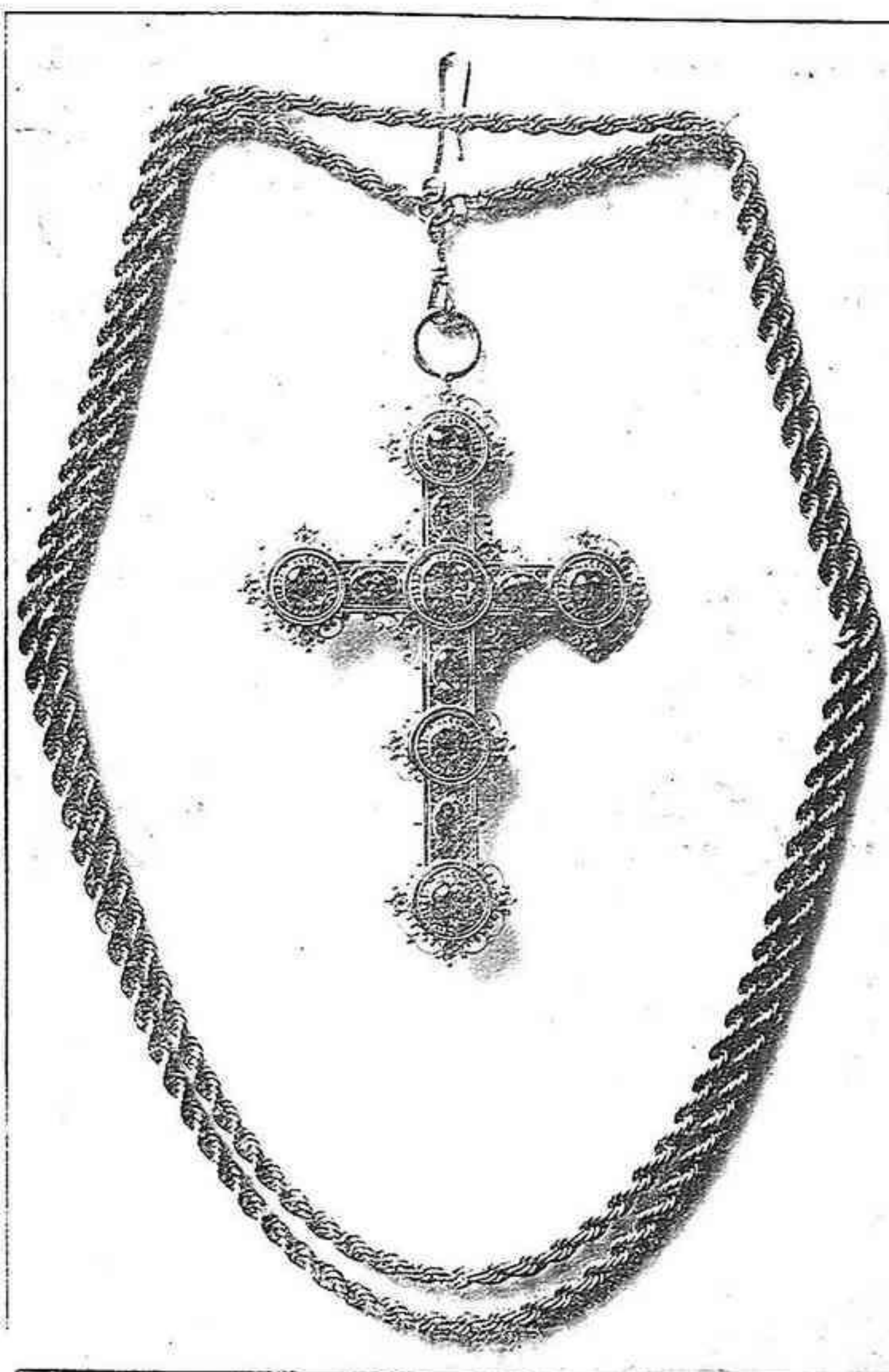
Como Nuestro Señor Jesucristo amó a su Iglesia y dió su sangre por ella, muriendo en la cruz, así el obispo ha de amar a su Diócesis y sacrificarse por ella, pues Jesucristo se la ha entregado como verdadera esposa. Por esta razón el obispo recibe el anillo pastoral en su consagración, el cual lo lleva siempre puesto en uno de los dedos de su mano, para que, viéndolo, recuerde la fidelidad con que ha de amar la grey que en nombre del Señor le ha dado el Romano Pontífice.

La mitra

Es como la corona de príncipe de la Iglesia que ha de ceñir las sienes del obispo, la cual es signo al mismo tiempo de la ciencia divina que ha de adornar su entendimiento y con la cual ha de enseñar a su grey las verdades de la fé y defenderlas contra las impugnaciones de sus enemigos. Por eso dice al ponérsela el obispo: *Señor, impóneme la mitra y el yelmo de salvación con el cual salga ileso de los ataques de todos mis enemigos.*

Los guantes

Son de seda del color litúrgico correspondiente al día y bordados en oro o plata y significan la pureza de intención, de corazón y manos con que el obispo ha de hacer todas



Pectoral regalado por los exalumnos del Colegio Español de Roma a su antiguo colegial Ilmo. D. José Alcaraz

las cosas, especialmente cuando ofrece el sacrificio del altar. Por eso dice, cuando los viste: *Rodea, Señor, mis manos con la pureza del hombre nuevo que descendió del cielo: para que como Jacob, cubiertas sus manos con las pieles de los cabritos impetró la bendición de su padre, después de haberle ofrecido la comida y bebida que le era gratisima; así yo y habiéndote ofrecido por mis manos la hostia de salud, merezca la bendición de tu gracia.*

RITO DE LA CONSAGRACION EPISCOPAL

Se ha de hacer en el día de la fiesta de un santo Apóstol o en Domingo. Para llevarla a cabo se necesitan tres obispos: uno, que es el consagrante y otros dos que son los asistentes. Además del altar principal en que oficia el consagrante, se prepara otro para el Electo.

Llegados los tres al pie del altar y con ellos el Electo que ha de ser consagrado, oran brevemente y después se revisten. Revestidos los cuatro obispos el Consagrante va al altar y se sienta en el medio vueltas las espaldas al altar. Luego sube el Electo en medio de los dos obispos asistentes, se quita el bonete y hace profunda reverencia al consagrante y los dos obispos asistentes con mitras inclinadas las cabezas; se sientan todos y se cubrirá el Electo el cual queda enfrente del consagrante.

Comienzo de la ceremonia

Levantándose después los dos obispos asistentes sin mitras y el Electo sin bonete, el obispo más antiguo, que estará a la derecha del Electo y con la Bula en la mano dice al consagrante: *Reverendísimo Padre, pide nuestra Madre, la Santa Iglesia Católica que elevéis a este presbítero, aquí presente, al cargo episcopal.* El consagrante sentado y cubierto; pregunta: *¿Tenéis mandato Apostólico?* Responde el obispo primer asistente: *Lo tenemos.* El consagrante añade: *Léase.* Se lee y terminada su lectura dice el Consagrante: *Gracias sean dadas a Dios.*

El juramento

Antes de ser consagrado el Electo ha de prestar juramento de fidelidad a la Sede Apostólica y una vez hecho este, bien antes o en el acto mismo de la consagración se procede al

Exámen

El exámen versa acerca de la fé, virtudes y disciplina que en un obispo debe de profesar y guardar; y después que el Electo ha contestado, se quita el bonete y los dos obispos asistentes lo llevan a besar la mano al Consagrante la que besa puesto de rodillas. A continuación comienza

La Misa

El Consagrante, teniendo a su izquierda al Electo dice las primeras plegarias y la confesión general y los obispos asistentes la dicen también con sus capellanes. Terminada la confesión general llevan los obispos asistentes al Electo a su altar y delante de él, se quita la capa pluvial y le ponen las cáligas y sandalias, mientras reza las oraciones correspondientes. Después se le impone el pectoral y la estola que llevaba cruzada se le coloca de modo que caigan paralelas las dos extremidades. Últimamente se reviste con la tunicela, la dalmática, la casulla y el manípulo que han de ser de color blanco en el Electo y del color del día en el Obispo consagrante.

El introito, Kiries, oraciones y Epístola

El Consagrante las dice como de costumbre y el Electo lo lee y reza todo en el centro de su altar, teniendo a ambos lados a los obispos asistentes. Después del gradual, Tracto o aleluia, se interrumpe la Misa y comienza

La Consagración

El Obispo consagrante se sienta delante del altar mirando al pueblo y teniendo al frente al Electo con sus asistentes dice: *Al Obispo toca juzgar, interpretar, consagrar, ordenar, ofrecer, bautizar y confirmar.* Y poniéndose en pie añade: *Oremos, hermanos carísimos, para que a este Electo, proveyendo a la utilidad de la Iglesia la benignidad de Dios omnipotente le conceda la abundancia de su gracia. Amén.*

Las letanías

Se rezan a continuación para orar por el Electo. Mientras las dicen el obispo consagrante y los asistentes están de rodillas y con las mitras puestas, mientras el Electo está humildemente postrado a la izquierda del Consagrante.

Las invocaciones sobre el Electo

Se dice después de la invocación en favor de los fieles difuntos. El Consagrante puesto en pie y con el báculo en la izquierda canta las tres invocaciones siguientes sobre el Electo, y a la primera le bendice una vez, dos a la segunda y tres a la tercera, haciendo lo mismo los obispos asistentes pero de rodillas.

Que a este Electo aquí presente te dignes bendecirlo.

V) *Te rogamos, óyenos.*

Que a este Electo, aquí presente te dignes bendecirlo y santificarlo.

V) *Te rogamos, óyenos.*

Que a este Electo, aquí presente te dignes bendecirlo y santificarlo y consagrarlo.

V) *Te rogamos, óyenos.*

La imposición del libro de los Evangelios y de las manos

son los dos ritos de suma importancia en la Consagración Episcopal. Puestos en pie el Consagrante y los Asistentes y el Electo de rodillas, coloca el Consagrante el libro de los Evangelios sobre la cerviz y las espaldas del Electo, ayudado de los Asistentes, sin decir nada. Después, mientras un capellán del Electo sostiene el libro, el Consagrante y los Asistentes imponen las dos manos sobre la cabeza del Electo, tociéndola, y dicen los tres *Recibe el Espíritu Santo*, añadiendo el Consagrante:

Se propicio, Señor a nuestras súplicas e inclinado sobre este siervo tuyo el vaso de la gracia sacerdotal, derrama sobre él la virtud de tu bendición. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios.

Prefacio de la Consagración

En la primera parte de él se dicen, después de la alabanza a Dios las siguientes palabras: *Por tanto a este tu siervo que has escogido para el ministerio del Sumo Sacerdocio, rogámoste, Señor, que le concedas las gracia de que resplandezca en sus costumbres y acciones todo lo que simbolizaban aquellas figuras de la Ley Antigua con el brillo del oro, el relucir de las piedras preciosas y la variedad de tantas labores. Completa en este tu sacerdote la suma de tu ministerio, y revestido como está con los ornamentos de la total glorificación, santifícale con el rocío del unguento celestial.*

Unción de la cabeza

En llegando aquí ligan la cabeza del Electo con una venda; se pone de rodillas el consagrante para entonar el Himno del Espíritu Santo y cantada la primera estrofa, se levanta y se sienta para ungir la cabeza del Electo con el santo Crisma.

Mientras unge dice el Consagrante estas palabras: *Sea ungida y consagrada esta cabeza con celestial bendición en el Orden Pontifical.*

Después hace tres cruces con la mano sobre la cabeza

del Electo, diciendo: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Por último le da la paz diciendo: *La paz sea contigo.* Contesta el Electo: *Y con tu espíritu.*

Sigue el prefacio

Después de ungido el Electo, se retira a su sitio cargado con el libro de los Evangelios y el Consagrante sigue diciendo así: *Ház, Señor, que esta unción copiosamente se difunda por su cabeza y corra por su cara y por todo su cuerpo descendiendo, para que la virtud de tu Espíritu lo llene internamente y externamente lo cubra.—Abunde en él la constancia de la fe, la pureza del amor, la sinceridad de la paz.—Concede por tu gracia que sean hermosos sus pies para evangelizar la paz, para evangelizar tus bienes.—Házlo, Señor, ministro de reconciliación con sus palabras y con sus obras, con la virtud de las señales y de los prodigios.—Sea su hablar y su predicación, no palabras halagadoras de humana sabiduría, sino manifestación de tu espíritu y poder.—Dale, Señor, las llaves del reino de los cielos, para que de ellas use, sin gloriarse del poder que les das, no para destruir, sino para edificar.—Los pecados que retuviere, retenidos sean; y los que perdonare, perdónalos Tú.—Aquel que le maldijere, maldito sea y aquel que le bendijere, lleno sea de bendiciones.—Sea un siervo fiel y prudente, que tú pongas, Señor, al frente de tu familia, para que a su tiempo les dé la comida y los lleve a la perfección que a todo hombre corresponde.—Sea por su solícitud diligentísimo, sea de espíritu fervoroso; que odie la soberbia y ame la humildad y la verdad, sin que jamás las abandone vencido por las alabanzas o por el temor.—No diga que hay luz donde hay tinieblas, ni que hay tinieblas donde hay luz; no llame a lo malo bueno ni a lo bueno malo.—Que sea deudor y servidor de los sabios y de los ignorantes, para que saque fruto del aprovechamiento de todos Pónlo, Señor, en la Cátedra Episcopal para regir tu Iglesia y el pueblo que le ha sido confiado.—Sé, tu mismo, Señor, su autoridad, sé tu mismo, su poder, sé tu mismo su firme apoyo.—Multiplica sobre él la bendición y la gracia, para que por tu favor sea idóneo y por tu gracia pueda estar siempre entregado a implorar misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.*

Unción de las manos

Terminado el Prefacio, tiene lugar la unción de las manos. El Consagrante se sienta y el Electo se arrodilla delante, pone las manos extendidas y juntas con las palmas hacia arriba. El Consagrante se las unge con el santo Crisma y mientras hace estas unciones dice:

Sean unguidas estas manos con óleo santificado y con Crisma de santificación; como Samuel ungió a David Rey y Profeta, así sean unguidas y consagradas.

Y después hace tres cruces con la mano derecha sobre las manos del Electo, diciendo:

En el nombre de Dios Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, haciendo como hacemos la imagen de la santa cruz de nuestro Salvador Jesucristo, que nos redimió de la muerte, y nos condujo al reino de los cielos. Oyémos, Padre piadoso y omnipotente Dios eterno; y concédenos, que lo que pedimos, lo alcancemos. Por el mismo Cristo Señor nuestro. R) Amén.

Y continúa:

Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que se dignó sublimarte a la dignidad del Pontificado, El te bañe íntimamente con el crisma y licor de la unción mística y te fecunde con la abundancia de espiritual bendición; todo lo que bendijeres, sea bendecido; y todo lo que santificares, sea santificado; y la imposición de esta mano consagrada, y del solo su pulgar, aproveche a todos para la salvación. R) Amén.

Entrega del báculo

El Consagrante, después de hecha la unción de las manos, toma el báculo bendito y lo entrega al Consagrado, diciendo:

Recibe el báculo del oficio pastoral; de suerte que seas en la corrección de los vicios severo pero con piedad; que juzgues con justicia, pero sin ira; que fomentes las virtudes ablandando dulcemente los ánimos de los oyentes; que no dejes de reprender, pero con severidad tranquila, sin arrebatos.

R) Amén.

Entrega del anillo

Entregado el báculo, el Consagrante bendice el anillo y lo entrega diciendo:

Recibe el anillo, que es símbolo de la fidelidad; por cuanto es tu deber, adornado con fidelidad inmaculada, custodiar purísimamente a la Esposa de Dios, que es la Santa Iglesia.

R) Amén.

Entrega del libro de los Evangelios

El Consagrante, ayudado de los Obispos asistentes, toma el libro de los Evangelios que el Consagrado llevaba a las espaldas y entregándoselo cerrado le dice:

Recibe el Evangelio y ve, predica al pueblo que te ha sido encomendado; poderoso es Dios, y te aumentará su gracia: El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R) Amén.

Terminadas estas ceremonias se canta el Evangelio y el Credo.

Las Ofrendas

Dicho el Ofertorio por el Consagrante, se sienta con mitra en medio del altar para recibir las ofrendas del Consagrado, que consisten en dos velas, dos panes y dos frascos de vino. Para ello el Consagrado, acompañado de los Obispos Asistentes va de su altar al mayor, seguido de los ministros que llevan las ofrendas. Puestos de rodillas las entrega al Consagrante; primero dos velas encendidas, después dos panes y por último dos frascos de vino, y al entregar besa la mano del Consagrante. Los panes son uno dorado y otro plateado; lo mismo los frascos de vino. Los dos frascos y los dos panes llevan los escudos del Consagrante y del Consagrado.

Continúa la Misa-La Paz-La Comunión

El Consagrante se lava las manos. El Consagrado ya no vuelve a su altar, sino que se coloca junto al altar mayor en el lado de la Epístola y allí en unión con el Consagrante celebran el Santo Sacrificio: ofrece y consagra juntamente con él y comulga de la misma Hostia y del mismo Cáliz.

Después de los *Agnus* recibe la paz del Consagrante y la da a los Obispos Asistentes.

Llegado el momento de la Comunión el Consagrado se acerca al Consagrante y éste después de haber comido él la mitad de la Hostia sacrosanta y bebido parte de la Sacratísima Sangre del Cáliz, da al Consagrado la otra mitad de la Hostia y le entrega el Cáliz para que beba el resto de la Sacratísima Sangre.

La Misa continúa en la forma acostumbrada; pero el Consagrado cambia de lugar pasando con los Obispos Asistentes al lado del Evangelio, porque el Consagrante va a oficiar en el lado de la Epístola.

Imposición de la mitra

Después de dar la bendición el Consagrante, se sienta delante del altar y delante de él se arrodilla el Consagrado. El Consagrante entonces se levanta y bendice la mitra y volviéndose a sentar, se la impone ayudado de los Obispos Asistentes, diciendo:

Imponemos, Señor, a la cabeza de este Obispo y atleta tuyo el yelmo de la defensa y de la salvación, para que decorada la faz y armada la cabeza con las fuerzas de los dos Testamentos, aparezca terrible a los adversarios de la verdad; y sea de ellos impugnador potente por la gracia que le concedas Tú, que por el consorcio de la conversación adornaste la cara de Moisés tu siervo con los destellos lucidísimos de tu claridad y verdad y que mandaste que fuese impuesta la tiara sobre la cabeza de tu Príncipe Aarón. Por Cristo Señor Nuestro.

R) Amén.

Imposición de los guantes

El Consagrante en pie los bendice y quitándole el anillo al Consagrado, se los impone ayudado de los Obispos Asistentes y después de haber implorado para él las bendiciones del cielo, le impone de nuevo el anillo al Consagrado.

La entronización y el «Te Deum»

Enseguida se levanta el Consagrante y tomando al Consagrado de la mano derecha, y el primero de los Obispos Asistentes de la izquierda, lo entronizan, sentándolo donde estaba sentado el Consagrante y entregándole el báculo. Después el Consagrante vuelto de cara al altar entona el *Te Deum*. Empezado el canto del *Te Deum*, con lucen los Obispos asistentes al Consagrado por la Iglesia y la recorren bendiciendo a todos. Al regresar al presbiterio se sienta de nuevo en el faldistorio hasta que termine el *Te Deum*. Terminado, el Consagrante incoa la antífona siguiente que prosiguen los Cantores: *Sea fuerte tu mano y sea exaltada tu diestra: la justicia y el derecho sean la base de tu trono. Gloria al Padre, etc.*

Y se repite la antífona y añade el Consagrante:

V) Señor, oye mi oración.—R) Y mi clamor llegue a tí.

V) El Señor sea con vosotros.—R) Y con tu espíritu.

Oremos. Dios, pastor y rector de todos los fieles, mira con ojos propicios a este siervo tuyo que has querido ponerlo al frente de tu Iglesia: concédele, te rogamos, que con la palabra y el ejemplo, sea provechoso a aquellos quienes presida, para que en unión con el rebaño que le ha sido confiado, llegue a la vida sempiterna. Por Cristo Nuestro Señor.

R) Amén.

La primera Bendición solemne

Terminada la precedente oración, se levanta el Consagrado y da su primera Bendición Pontifical solemne en la forma ritual.

En pie, de cara al altar, haciéndose sobre el pecho una cruz con el pulgar de la derecha, canta:

V) Sea bendito el nombre del Señor.—

R) Desde ahora y para siempre.

Después santiguándose, canta:

V) Nuestro auxilio en el nombre del Señor.

R) Que hizo el cielo y la tierra.

Después eleva las manos, las junta, inclina la cabeza, toma el Báculo, se vuelve hacia el pueblo y bendice haciendo tres cruces y cantando:

Que os bendiga, Dios omnipotente Padre, e Hijo y Espíritu Santo.

R) Amén.

El agradecimiento al Consagrante

Dada la bendición, da el Consagrado las gracias al Consagrante por haberle elevado al pontificado, y se las da en forma muy expresiva y solemne, pidiendo al Cielo por tres veces que conceda muchos años de vida al Consagrante.

Después el Obispo consagrado recibe el beso de paz del Consagrante y de los Obispos Asistentes, terminando así la Consagración Episcopal.

Alocución del Alcalde

D. Antonio Balaguer Ruiz

Abogado y Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que el próximo día 19 a las 7 y cuarto de la tarde, llegará a la Iglesia de Ntra. Sra. de Monserrate, el Nuncio de S. S., Excmo. Sr. Dr. D. Federico Tedeschini, acompañado por el Rvdmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá D. Leopoldo Eijo y Garay, para tomar parte en la consagración del Obispo electo de Badajoz D. José M.^a Alcaraz, la cual tendrá lugar a las 9 y media de la mañana del siguiente día, en la Iglesia de S. Agustín.

Esta Alcaldía al tener el honor de invitar al pueblo, para que asista al recibimiento de tan ilustres huéspedes, al que concurrirán el señor Obispo de la Diócesis; Cabildo Catedral; Ayuntamiento y demás Autoridades, espera del vecindario que haciendo honor a su proverbial hidalguía, asistirá a dicho acto y engalanará las fachadas de sus casas, durante la permanencia en ésta de tan elevados personajes, con lo que, no solo les testimoniaremos el respeto que merecen por sus propias personas y por la elevada jerarquía que ocupan, sino que al mismo tiempo demostraremos al nuevo Obispo Sr. Alcaraz, el reconocimiento que la ciudad siente por haberla elegido para celebrar en ella su consagración con lo que patentiza el cariño que por Orihuela siente, al que estamos obligados a corresponder, como fundadamente espera que lo haréis

EL ALCALDE

Aspe a su OBISPO

DERPLEJO me he sentido al cojer la pluma, con el fin de hacer unas cuartillas para el número extraordinario que el periódico «El Pueblo» de Orihuela prepara para el día 20 del corriente Julio, en honor del precioso hijo de Aspe, Ilmo. Sr. Don José María Alcaraz, con motivo de su solemne Consagración episcopal. Y es, que agolpadas las ideas en la mente, y plétórico de nobles sentimientos el corazón, forzosamente la turbación nos domina, y hemos de enmudecer.

Callara yo de buen grado en la prensa; que un apretón de manos o un abrazo al homenajeado, bastara a expresarle que viven con hermosa lozanía, afectos de la infancia que no pueden morir; mas pesa sobre mí el cargo de Alcalde de la Villa que le vió nacer, y por ello no tengo más remedio que llevar a las columnas del periódico «El Pueblo» con el testimonio de mi

afecto al hombre bueno sin superación, el cariño de todo un pueblo a quien ha conquistado con el amor que sembró en los surcos de su alma y cultivó con afectos de padre.

Puedo decir sin temor a equivocarme, que todos, absolutamente todos los aspenses, sienten una íntima satisfacción, un legítimo orgullo, por el nombramiento para el cargo de Obispo de Badajoz de su ilustre paisano Dr. Alcaraz; y puedo adelantar, que en el fausto acontecimiento de su consagración el alma de Aspe vibrará de entusiasmo y de júbilo por que la alta dignidad con que se inviste al más ilustre de sus hijos, es honra y galardón para su patria chica.

Que nuestra Virgen de las Nieves le dirija, en su difícil empresa de

apacentar almas, y sea la que le hable en su sentido idioma, del respeto, admiración y cariño que sus paisanos le profesan y del expresivo parabién que en su consagración episcopal en nombre de ASPE le envía.

LUIS LOPEZ ESCALANT
Alcalde de ASPE

ASPE y Julio 1930

DATOS BIOGRAFICOS del Ilmo. Sr. Alcaraz

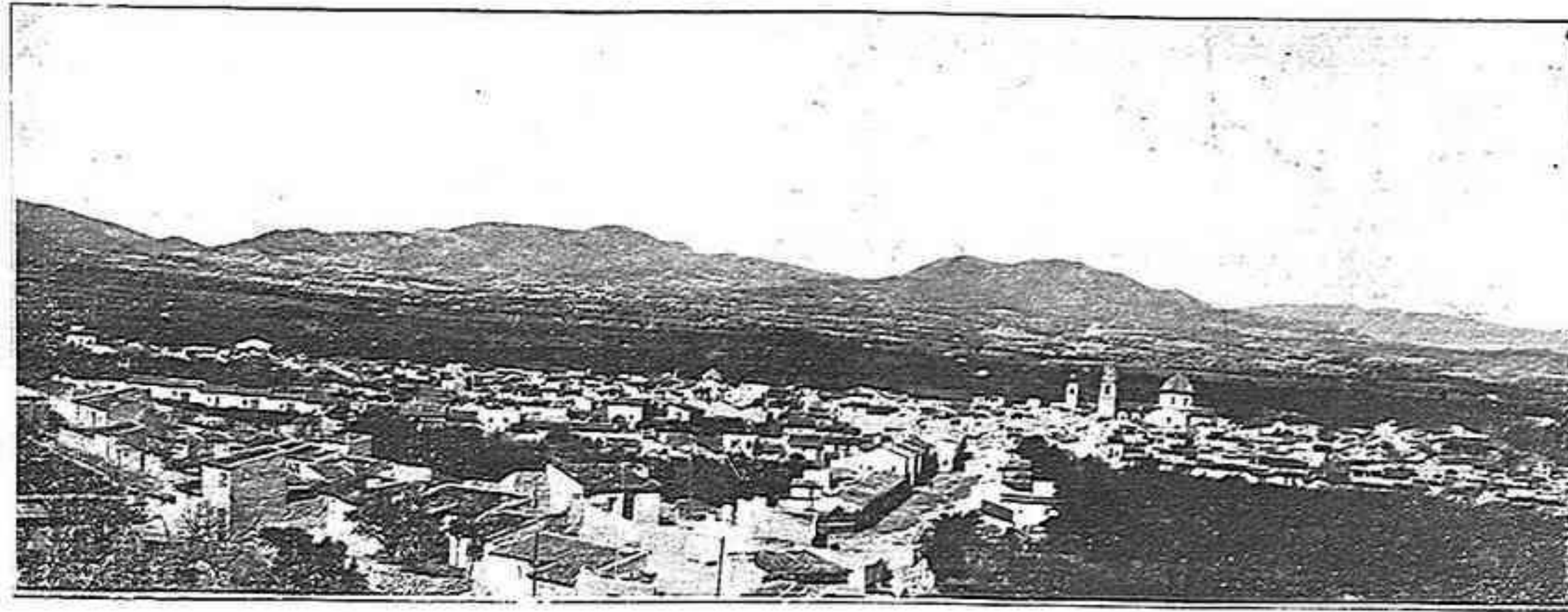
En la hermosísima villa de Aspe, cuyo escudo recuerda su antiguo abolengo romano, nació en 24 de Abril de 1877, el Ilmo. Dr. D. José María Alcaraz, obispo de Badajoz.

Hijo de honrados y cristianos padres, recibió una educación esmerada en sus primeros años y vista su inclinación al estado sacerdotal, trájeronle al Seminario de Orihuela, donde previo el examen de ingreso, desde el 1890 al 1897 cursó y aprobó tres años de Latín, tres de Filosofía y el primero de Sagrada Teología con la calificación literaria de *Meritissimus* en todos ellos.

Dado su aprovechamiento tanto en la piedad como en las letras, fué designado en 1897 por el Ilmo. y Rvdmo. Doctor D. Juan Maura y Gelabert, obispo que fué de esta Diócesis, para continuar la carrera eclesiástica en el Colegio Español de San José de Roma, cursando en la Pontificia Universidad Gregoriana, desde dicho año hasta el de 1903, los estudios de Sagrada Teología y Derecho Canónico, habiendo obtenido los tres grados en las mencionadas Facultades y en la referida Universidad con la nota de *Superavit*, o sea *nemine discrepante* en todos los exámenes.

Estudiando el primero y tercer años de Filosofía defendió en conclusiones, y cursando el segundo de dicha facultad obtuvo, mediante oposición, dos quintos de beca en el Seminario Conciliar de esta ciudad.

En los Concursos de Teología Dogmática y Moral celebrados en la Pontificia Universidad Gre-



ASPE: Vista panorámica

(Foto: Peral)

goriana, obtuvo un *accessit* en cada uno de ellos.

En 21 de Julio de 1901 y en la Capilla del Colegio Español en Roma recibió el Sagrado orden del Presbiterado de manos del ilustrísimo y reverendísimo señor don Pedro Juan Campinas y Barceló, Obispo de Mallorca, por delegación del eminentísimo señor Cardenal vicario y con dimisorias del ilustrísimo y reverendísimo señor doctor don Juan Maura y Gelabert, Obispo de esta diócesis.

Hecho sacerdote y habiendo terminado sus estudios, regresó a España para prestar sus servicios en la diócesis de su nacimiento; y en

febrero de 1905 fue nombrado por el Ilustrísimo señor Maura, Obispo que fué de esta diócesis, catedrático de Lugares Teológicos e Historia Eclesiástica (primer curso) en el Seminario Conciliar de esta Ciudad, cargo que desempeñó hasta el 10 de Diciembre de 1906.

En 11 de Diciembre de 1906 fué nombrado catedrático de Teología Dogmática e Historia Eclesiástica (segundo y tercer curso) desempeñando la Cátedra de Historia Eclesiástica hasta Junio de 1907 y la de Teología Dogmática hasta Junio de 1910.

En Octubre de 1907 fué nombrado Catedrático de Instituciones Canónicas, cesando en este cargo en Junio de 1910.

Durante el Curso Académico de 1909 al 10, además de las referidas cátedras desempeñó interinamente la de Derecho Canónico (primero y segundo de Decretales).

En Junio del año 1910 fue nombrado por el ilustrísimo señor doctor don Andrés Die Pescetto, vicario capitular (Sede vacante) catedrático de Teología Moral y durante el tiempo que fué catedrático, ejerció el cargo de juez de grados en los ejercicios para el de Bachillerato en Sagrada Teología, siendo también nombrado en 24 de Octubre de 1910, juez del Tribunal para la provisión de becas en el Seminario Conciliar.

Vistas sus excelentes dotes de celo, discreción y prudencia, en febrero de 1905 fué nombrado inspector de Teólogos cargo que desempeñó en el Seminario Conciliar de esta ciudad hasta octubre del mismo año en que fué nombrado presidente de Teólogos. Sirvió este cargo hasta junio de 1909, siendo nombrado en Junio de 1910 Vicerector, cargo que desempeñó hasta fines del 1916 en que obtuvo la Penitenciaría en la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad.

En 27 de Septiembre de 1907 fué nombrado confesor extraordinario de las Religiosas Hijas de la Divina Pastora, establecidas en la villa de Aspe; teniendo además desde el 20 de Agosto de 1901 licencias ministeriales perpétuas en la diócesis de Orihuela.

En noviembre de 1910, opositó a la canongía doctoral de la Iglesia Catedral de esta ciudad, aprobando los actos y obteniendo votos.

En Diciembre de 1916 opositó a la Penitenciaría, para la cual fué elegido en 22 del mismo mes, posesionándose de dicha canongía en 4 de enero de 1917.

Hecho canónigo y vistas las relevantes prendas de su persona, el excelentísimo señor doctor don Javier Irastorza, obispo de la diócesis en 1 de Marzo de 1923 le nombró secretario de Cámara y gobierno y canciller del Obispado y director del Boletín Oficial del Obispado, cargos que ha desempeñado hasta el día de su preconización.

En 7 de enero de 1924, fue nombrado vocal representante del protectorado eclesiástico en la Junta de Patronatos de la Caja de Ahorros y Socorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de Monserrate de esta ciudad de Orihuela.

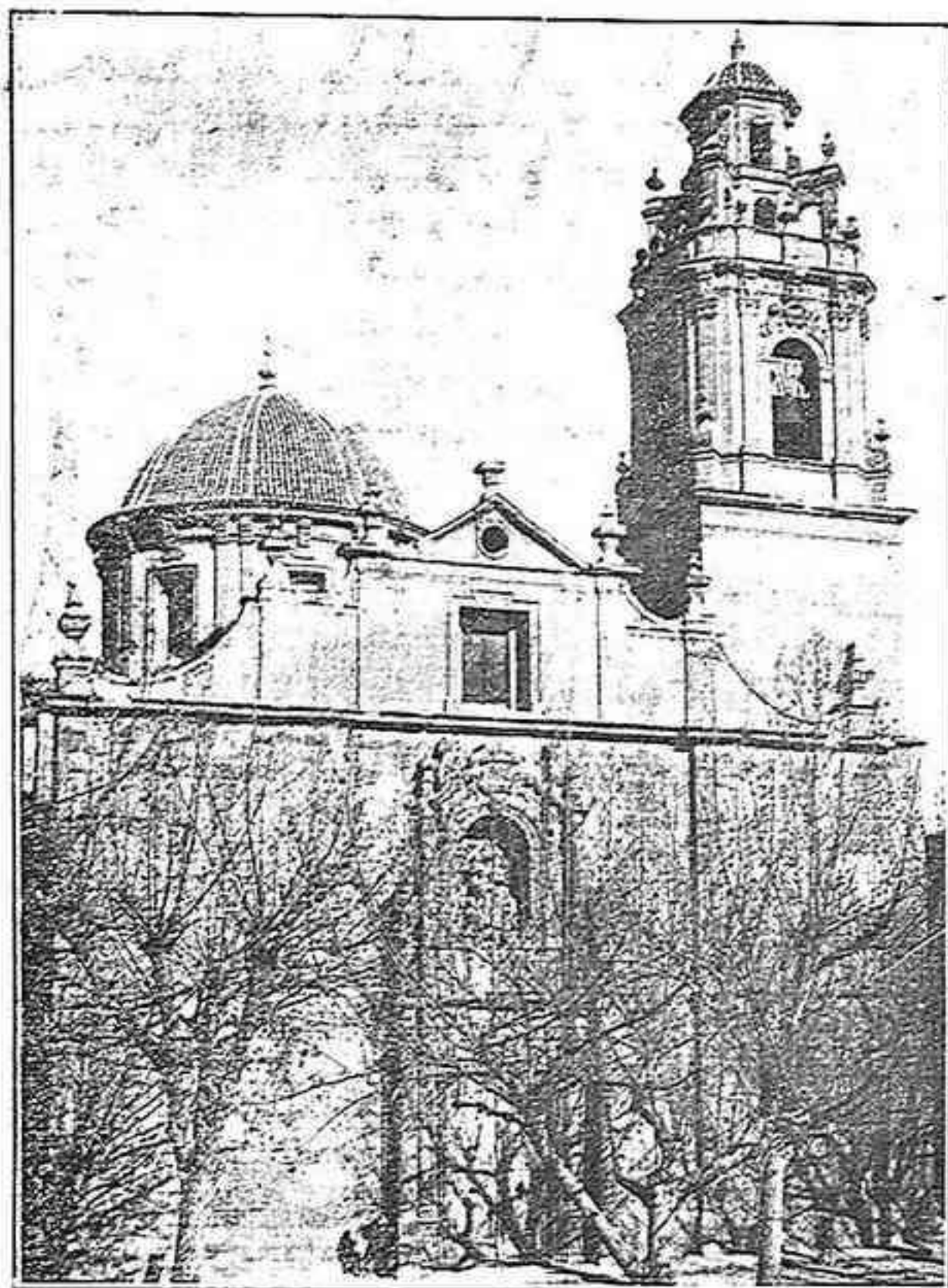
En 3 de Agosto de 1925 fué nombrado examinador y juez prosinodal de este Obispado por tiempo de diez años.

En 21 de noviembre de 1925 fué nombrado presidente de honor de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul de esta ciudad.

En 7 de Mayo de 1925 fué nombrado consiliario de la Junta diocesana de la Acción católica de la mujer.

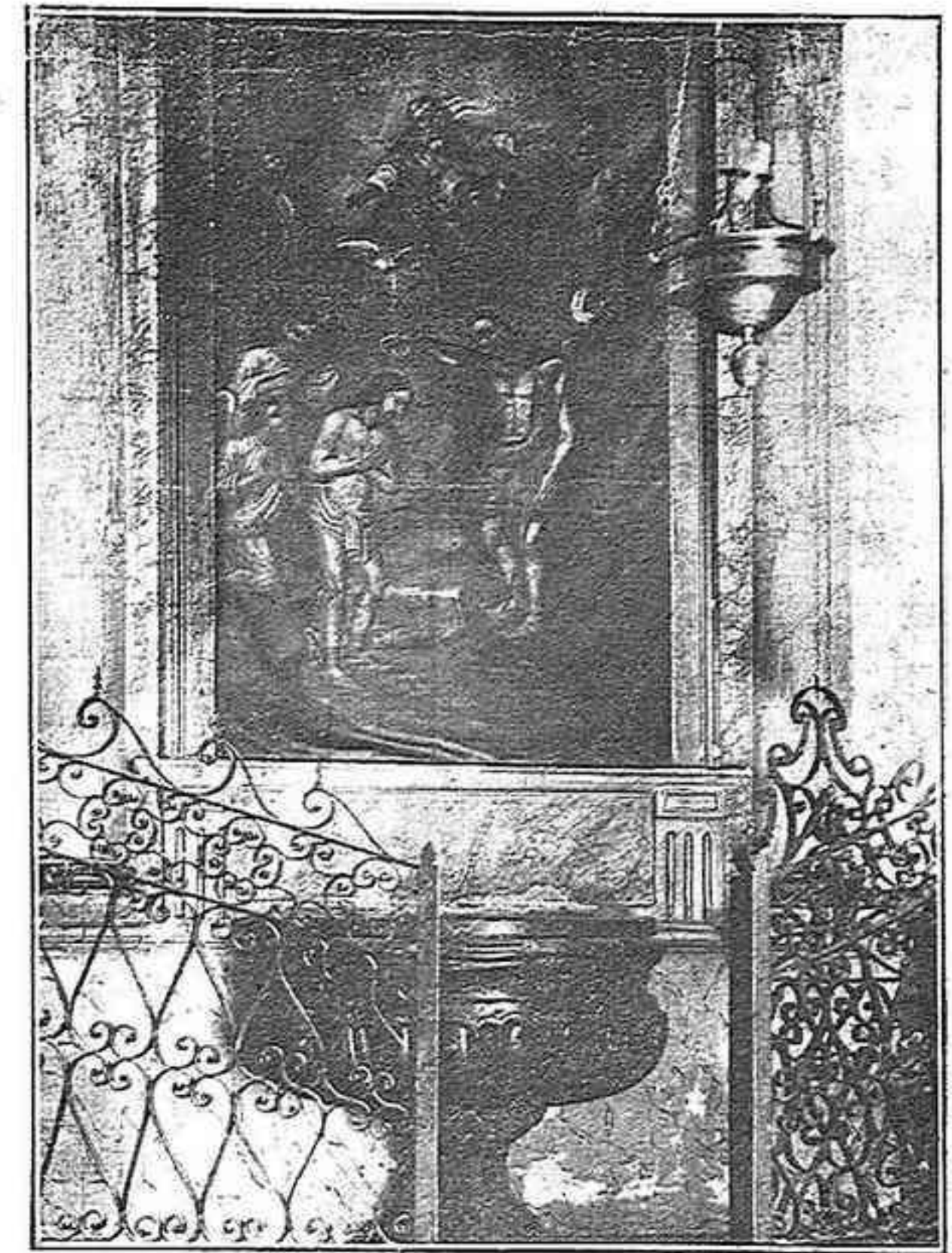
En 1 de marzo de 1927 fué nombrado confesor ordinario por tercer trienio de todas y cada una de las Religiosas de la Congregación de Jesús María del Colegio de esta ciudad.

Finalmente, el 14 de Enero del presente año 1930, estando el Ilmo. Sr. Alcaraz como de cos-



ASPE: Iglesia Parroquial.

(Foto Peral)



ASPE: Pila bautismal donde fué bautizado el Dr. Alcaraz

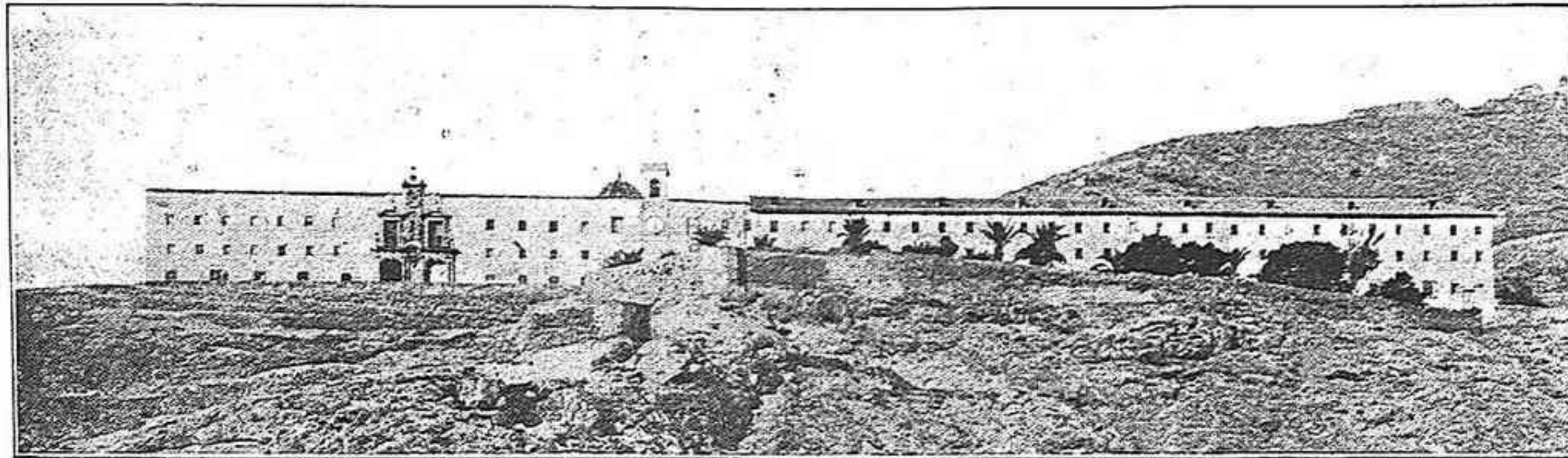
(Foto Peral)



ASPE: Altar mayor y presbiterio del hermoso templo parroquial.

(Foto Peral)

tumbre en la Iglesia Catedral, recibió del Sr. Ministro de Gracia y Justicia, don Galo Pontz, el siguiente despacho telegráfico: «Acabo de refrendar real decreto de presentación para obispo de Badajoz, seguro de que en su nueva jerarquía prestará a la Iglesia y a la Patria servicios que su talento y sus virtudes permiten augurar.



Seminario de Orihuela, morada augusta e inolvidable del Dr. Alcaraz en sus años juveniles dedicados a atesorar ciencia y virtudes, caudal precioso que ha de enriquecer más tarde al ejemplar Rector prudente y sabio, gran forjador de almas sacerdotales.

Poco tiempo después, en 13 de Marzo de este mismo año fue preconizado por el Romano Pontífice; y el domingo, día veinte del corriente mes, recibirá de manos del Sr. Nuncio de Su Santidad en Madrid y en la Iglesia de San Agustín de esta ciudad la Consagración Episcopal.

Como auguró el Sr. Ministro que refrendó el real decreto de presentación del Sr. Alcaraz para obispo de Badajoz, así auguramos y esperamos también nosotros, fundándonos en el celo, discreción y prudencia que adorna al nuevo obispo, que ha de prestar a la Iglesia y la Patria muy buenos y señalados servicios en la alta jerarquía a que ha sido elevado. Por consiguiente, damos nuestra más cumplida enhorabuena a su distinguida familia, a su pueblo natal, a los seminarios donde se formó al Sr. Obispo, clero catedral y diocesano al que ha pertenecido hasta el presente y al Clero y diócesis de Badajoz que lo ha de recibir como padre y pastor, rogando a Dios en fin que lo ilumine y asista con su gracia, para que cumpla las sagradas obligaciones de su alto ministerio y sea, como espera el Rey que lo presentó, un vasón benemérito de la Religión y de la Patria.

LA AMATISTA

LA piedra preciosa, que en las primitivas edades de la Iglesia llevaban los Obispos en sus anillos pastorales, fué la *amatista*. En el correr de los tiempos han compartido con ella éste privilegio, sus hermanas... esmeralda, zafiro, brillante, ágata, sin que este uso hoy corriente, destierre el primitivo.

La razón de ser de aquella práctica, fuera acaso la del símbolo; que grande es la significación de esta joya.

Es piedra preciosa *transparente, formada de cuarzo color violeta, más o menos intensa*: nos dicen de ella, los naturalistas, valiosa, de riqueza espiritual llena, como la del *Maestro*, deben ser el alma y la obra del inmediato sucesor de los Apóstoles; porque de las tres joyas, que divina mano entalla en el ser del cristiano, y de especial guisa en el episcopal, la más preciosa, la más *transparente*, la más rica... es la Caridad; que aunque en la parte humana del Obispo se encuentre el cuarzo, como en la amatista, la gracia divina, lo transforma, y sin destruirlo, convierte el barro, en alhaja de estuche aterciopelado; que de parecido modo el matiz morado avalora estéticamente a la piedra que nos ocupa...

Morados son, los paramentos, con los que la Iglesia reviste a sus Ministros en los tiempos santos de Adviento y Cuaresma... penitencia, austeridad... vida de transformación de vida escondida con Cristo en Dios... que en la policromía de la hondura del valle, el lírico morado es delicada nota de matriz subido... estrofa sentida de cantiga.

Morados son igualmente, los ornamentos en las Rogativas, donde la demanda y la súplica, ejecutoriadas por el Mártir divino que sangra en las imágenes pasionarias; y de la santa Madre suya y de pecadores; y de los santos caminantes, del caminal encuestado de la perfección cristiana, sube al Padre Celestial que hace alumbrar al sol a buenos y a malos, y manda a las nubes lloren sus lágrimas sobre las peladas peñas y los prados jubilosos después de la lluvia.

Morada es también, la estóla, de la que revestido el sacerdote bendice almas y cosas, y administra a los fieles los Santos Sacramentos, apertura misericordiosa de la Gloria.

Para los viejos orientales la amatista era antídoto de la embriaguez... sello del hombre virtuoso...

Todo esto y mucho más, significa violacés de la amatista en el anillo pastoral... Hombre segregado de los hombres... constituido en aquellas cosas que van a Dios... puesto para regir la iglesia sacrosanta, sin mancha y sin arruga.

Esta disciplina encierra la amatista para el Obispo como sacerdote y como Obispo; que el anillo que su dedo lleva le recuerda constantemente que Jesucristo murió por la iglesia de quien es príncipe el consagrado; que esa reliquia es símbolo de la *Fidelidad*, y adornado con ella es su deber custodiar a la Esposa de Dios. Palabras *violáceas*, que el Nuncio Consagrante, dirá, el día 20 del que cursa en la iglesia de San Agustín de Orihuela, al consagrando obispo preconizado Pacense, Dr. Alcaraz Alenda.

Norma santa para la acción episcopal.

Cuando los fieles depositan sus besos fervorosos en la amatista morada, el Obispo debe recordar en su alma y en su obra, que es todo para todo. *Omnia omnibus factus.*

18-VII-930.

JULIO LOPEZ MAYMON
Deán de Cartagena en Murcia



ESTE vaso sagrado que el clero diocesano te ha ofrendado para el Convite augusto del Altar, viene al manifestar a tu robusta fé y piedad sincera lo que quiere de tí y con ansia espera. Cuando el cáliz levantes con la Sangre divina del Cordero, como padre y amigo verdadero eleva a Dios tus ojos suplicantes y por tí y por nosotros con fé implora la eterna salvación; que Dios a todo el que ferviente ora no le niega su gracia y bendición; y el Clero en tí confía, al darte el cáliz en el fausto día que recibes la suprema Ordenación.

J. Montañés

Armas heráldicas del Obispo de Badajoz



En armónico conjunto ha sabido reunir el nuevo Prelado de Badajoz en su escudo de armas los afectos de su vida y de su espíritu. — Rico en signos de los más nobles, la distribución resulta esplendorosamente sencilla y atrayente. El timbre es episcopal, con mitra y

báculo y cruz.

Cuartelado, campea en azur el primero, an grama de María en oro, coronado de ducal de plata que encuadra «Ave», cavada media luna de plata cantando «Purísima», circundando todo 12 estrellas de seis puntas de plata, sirviendo de fondo la banda plata de San Miguel. Son las armas del Seminario de Orihuela bajo la advocación de la Purísima

Concepción y Príncipe S. Miguel, donde se educó, y donde enseñó el nuevo Prelado.

El segundo cuartel al azur ondea el anagrama en oro de «José hominum protector» y vara florida de plata. Son las armas del Colegio Español de Roma, bajola advocación del glorioso Patriarca S. José, en el que perfeccionó su carrera el Prelado Pacense y donde recibió la ordenación sacerdotal, cuya plenitud alcanza en el día invorable para Orihuela.

El tercero, sobre campos de verdes y ondas de agua los picachos de rocas y tres torres plata con dos ventanas y almenas que parlan «Aspe» pueblo nata del Prelado y cuyas letras A S guardan en alto cielo estrella de plata de seis puntas dejando caer cascada de luz y gracias sobre la torre central, bajo esta la tercera letra, P.

El cuarto encierra triple emblema, amores de Orihuela que no podrá olvidar jamás el nuevo Prelado, donde tantos años laboró «sicut bonus miles Christi». En cabeza el emblema de la Virgen de Monserrate nuestra celestial Patrona, montes roqueños marco centrado con la campana de la aparición y cumbrado de la sierra al azul del cielo, advocación de la Virgen oriolana. A la diestra y sobre gules la jarra de rosas de la Asunción de María, símbolos de la S. I. Catedral en la que ha sido tantos años Penitenciario el Prelado. A la siniestra en sinople el oriol natural, coronado, agarrando espada destrado sable erguidades el símbolo nuestra ciudad, de la que al separarse no ha podido desprenderse desu preclaro hijo por tantos títulos.

Incluye el Prelado en sus armas dos nuevos símbolos nobilísimos. Pone en punta el Cordero de Dios enarbolando cruz del «Ecce Agnus Dei», sobre el libro de los Sacramentos. Es el emblema de la Catedral y nueva Diócesis con la que se desposa el nuevo Pastor bajo el Patronato de S. Juan Bautista, el Precursor.

Y por último el escudón, bordado de plata. Es la expresión del lema del nuevo Prelado pacense «Christum Regem Adoremus». Sobre naves de plata clarea sobre oro cruz griega de plata que abarca luciente cáliz sacerdotal en el que sangra en gráfica el divino corazón de Jesús, Dios y hombre, espinado de sacrificios y abrasado por la redención del género humano en la cruz, remontado de corona real. Es el Calvario, el Altar de los Sacrificios, la Eucaristía. Es Cristo Rey a quien se debe toda adoración. «A ligno regnavit Deus» Es el signo de los tiempos presente. Son los amores de Papa misionero y de los Prelados de la Iglesia Católica, que tan hermosamente secundan al Sumo Pontífice por conseguir las almas para Cristo.

La Diócesis de Badajoz

La Diócesis de Badajoz, que va a ser regida por el nuevo obispo Ilmo. Sr. Dr. D. José Alcaraz, está enclavada en la provincia de su nombre, con nueve parroquias en la provincia de Cáceres.

Tiene una extensión de 16.348 kilómetros cuadrados y 648.000 almas. Cuenta con 14 *arciprestargos*; 20 parroquias de término; 56 de ascenso; 55 de entrada y 19 rurales, total 150 parroquias. Las capillas y santuarios ascienden a 154.

La Diócesis de Badajoz es antiquísima, si bien no puede precisarse la fecha de su erección. En el año 632 un obispo *Pacense* llamado Maderoso, asistió al Concilio de Toledo, celebrado aquel año. Ciertamente hubo obispo muzarabe, como lo prueba una lápida del Obispo Daniel comentada por el sabio P. Fita.

ACTOS CON MOTIVO DE LA CONSAGRACION DEL OBISPO DE BADAJOZ

Llegada del Nuncio de S. S.

Hoy a las siete y cuarto de la tarde llegará en automóvil el Exmo. Sr. Nuncio de S. S. descendiendo en la plaza de Monserrate, en donde será recibido por las autoridades locales, elementos oficiales y pueblo. Acompañándole vendrán con él los Ilmos. Sres. Obispo de Orihuela y electo de Badajoz.

Salve en Monserrate.

Acto seguido hará su entrada bajo palio en el templo de la Patrona, cantándose gran Salve con orquesta, terminada la cual Monseñor Tedeschini dará la Bendición Papal.

Recepción solemne y velada musical.

A las 8 se celebrará en el palacio episcopal solemne recepción en honor del representante del Papa, recibiendo a las autoridades, clero, órdenes religiosas y comisiones de entidades oficiales. A las 10 de la noche la banda municipal dará un concierto en la plaza del Salvador, en honor al Nuncio.

La consagración.

Mañana a las 9 1/4 se organizará en el templo Catedral la procesión de traslado de los Rvmos. Prelados, Clero, y Autoridades, dirigiéndose a la Iglesia de San Agustín. A la entrada en el templo, se cantará «Sacerdos» et Pontifex, antifona coral de Carlos Moreno.

A las 9 3/4 dará comienzo la misa de Pontifical de Consagración del Rvmo. Sr. Obispo preconizado de Badajoz Ilmo. Sr. Dr. D. José M.ª Alcaraz; actuarán de consagrante, el Exmo. Sr. Nuncio de S. S. y asistentes, los Prelados de Madrid y de Orihuela, siendo padrinos el Exmo. Sr. D. Enrique Alcaraz y D.ª Carmen Muñoz. (La liturgia del Pontifical Romano, se describe en una de las páginas de este número).

La Capilla de música de la Catedral, y las «Scholas Cantorum» de Franciscanos, Capuchinos y Seminario bajo la dirección del segundo maestro de Capilla Don Tomás Rocamora, interpretará la Misa «Adveniat Regnum Tuum» a tres voces iguales y coro popular, con acompañamiento de órgano y a toda orquesta, original de Pedro de Bilbao.

Durante las ceremonias de la consagración se cantará, «Veni Creator», a tres voces iguales, Ravello: «Confirma hoc Deus» a tres voces, Ravello, y «TeDeum» a cuatro voces y coro de canto llano, «Palestrina».

Asistirán: Exmo. Ayuntamiento de Orihuela, Ayuntamiento en pleno de la Villa de Aspe, Gobernadores Civil y Militar de la provincia, Presidente de la Diputación, Presidente de la Audiencia y Fiscal de S. M. Alcalde de Alicante, Abogado Jefe del Estado y una comisión de los Ilmos. Cabildos, Catedral y Colegial y en representación del Cabildo de Badajoz los M. I. Sres. D. Enrique Delgado Gómez y D. José Comino, Ordenes religiosas etc. etc.

Banquete.

Terminada la ceremonia de consagración se celebrará en Santo Domingo el banquete con que el Obispo de Badajoz, obsequia a los Prelados y Autoridades. Amenizará esta comida de honor la banda de Aspe, con un concierto como ofrenda a su ilustre paisano.

Visita a la Casa Social Católica, y a la zona de nuevos riegos.

A las cuatro y media de tarde el Exmo. Sr. Nuncio acompañado de los Prelados, visitará la Casa Social Católica de la Federación de S. A. C. y Federación de Sindicatos de Obreros Católicos, de cuyo local partirá una expedición para la visita de las obras de riegos, que comprenderá las principales elevaciones y recorrerá Rojas, Almoradí, Guardamar, Elche y Crevillente, ofreciéndose un "lunch" en la tercera elevación por la Real Compañía de Riegos de Levante.

Comida en Palacio.

A las nueve de la noche comida de los Sres. Prelados en el Palacio Episcopal.

Visita al Ecmo. Ayuntamiento.

A las diez se trasladarán al Ayuntamiento donde las Autoridades Municipales, obsequiarán con un "lunch" al Nuncio y a los Prelados, celebrándose en honor de los ilustres huéspedes, una berverna en los jardines de la Plaza de la Constitución, que ostentará artística iluminación, disparándose al final, unos fantásticos fuegos artificiales.

Misa en Monserrate.

Probablemente, el lunes a las ocho y media celebrará el Santo Sacrificio de la misa, el Sr. Nuncio de S. S. en el altar de la Virgen de Monserrate.

Mi primera visita al Castillo

Una descendiente de la Armengola me salva la vida



Llegar la fiesta del 17 de Julio la gente menuda nos entusias-mabamos oyendo relatar la historia de la Armengola y sus dos hijas. Las dos luces que se ponen en la montaña escitaban nuestra fantasía, y los niños mayores que ya habían subido alguna

vez al Castillo nos asombraban hablando de obscuras mazmorras donde encerraban a los cristianos, caminos subterráneos que desde el Castillo bajaban hasta el rio y arcas llenas de monedas de oro que los moros en su retirado habían dejado escondidas en aseguraban mis acompañantes era la piscina donlugares desconocidos.

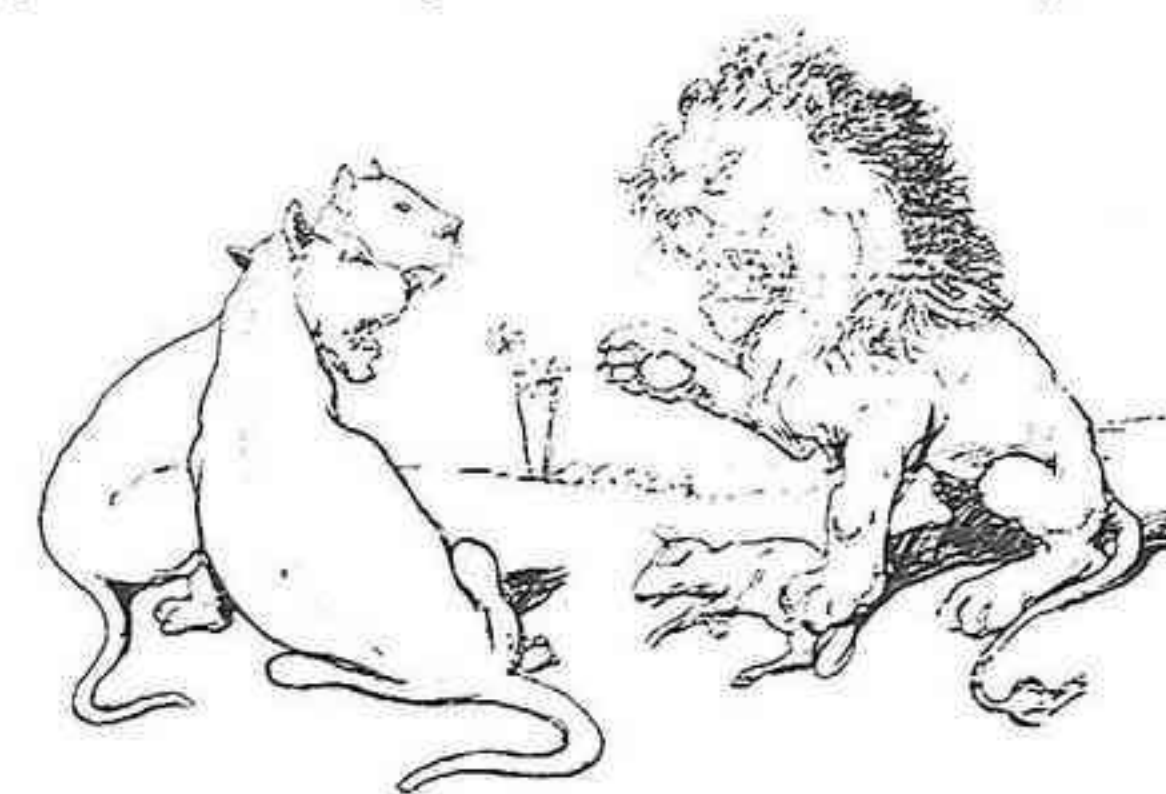
Naturalmente, nadie había visto las mazmorras, el camino, ni los tesoros, pero todos estábamos convencidos de que existían; y hasta allá en el fondo de nuestra alma abigabamos la esperanza de que tal vez llegase un día en que nosotros fuéramos los dichos mortales que alcanzamos descubrirlos.

Yo, que ardía en deseos de visitar aquellas ruinas gloriosas, mudos testigos de tanto hecho heroico una tarde de domingo, sin encomendarme en Dios ni en Santa María ni pedir permiso a mis padres, acompañado de dos amigos de mi misma edad, emprendimos el camino de la montaña y en cuatro saltos nos posesionamos de aquel baluarte, glorioso escenario de nuestra independencia.

Cansados de correr y saltar por entre restos de murallas y bastiones, se nos ocurrió descolgarnos hasta el fondo de una especie de hoya tallada a pico sobre la peña de tres metros de profundidad, que de se bañaba la reina mora.

Cuando acordamos salir del regio baño, encaramándose uno sobre los hombros del otro lo lograron sin dificultad mis compañeros, pero yo que me había quedado el último, no teniendo sobre quien apoyarme no encontraba medio de salir, cumpliéndose una vez mas el conocido adagio de que se ahoga el último mono. Mis compinches tendidos en el suelo junto al borde de la hoya alargaban los brazitos cuanto podían, yo apoyándome sobre las puntas de los pies levantaba los míos en la actitud del que implora misericordia pero, por nuestra escasa estatura, nos faltaba medio metro para llegar a alcanzarnos.

Después de varios intentos infructuosos me entregué al desaliento y me eché a llorar como un desesperado pidiéndole a mis acompañantes, por todos los santos de la corte celestial, que bajasen a Orihuela por una cuerda para salir de allí antes que se hiciera



de nocheysaliendo de sus cuevas las fieras, que allí sin duda habría, me comieran vivo; pero los muy cobardes no se atrevían a hacerlo te-

miendo que se descubriera la fechoría y los castiga sen sus padres; se limitaban a darme desde arriba consejos que yo en mi aturdimiento no lograba entender. Ultimamente, reuniendo las piedras que hallé a mano formé un montoncito que sirviéndome de peana me permitió asirme a la mamo salvadora como el que logra agarrarse a un clavo ardiendo.

A las nueve de la noche entraba yo en mi casa con las manos desolladas y tres desgarras, en el trage que pocos días antes me había hecho Carlos Martí, un sastre que tenía su taller en la calle que antes se llamó Paseo de la Puerta Nueva.

Por no enternecer al lector, renuncio a describir el el chaparrón de cachetes, puñetazos y puntapiés que sucesivamente y por su orden me fueron propinando todos los miembros de mi familia que se hallaban presentes, y el diluvio de epítetos injuriosos con que fui recibido, tras lo cual, me mandaron a la cama sin probar bocado y con unas serie numerosa de amenazas para el porvenir.

¡La noche fué horrorosa! Soñé que estaba metido en una mazmorra que tenía la forma de una finaja, que yo intentaba escaparme subiendome por la pared, pero cuando ya estaba cerca del cuello resbalaba y, cataplun me volvía a caer al fondo. Toda la noche la pasé subiendo y cayendo hasta que ultimamente apareció un morazo muy negro con un traje como yo había visto en carnaval, que blandiendo con la diestra una especie de sable de ancha hoja, se me acercaba, me cogía y.... dando un grito me desperté, encontrándome que era mi chacha Monserrate la del Rabaloche que me zarandeaba para despertarme porque ya era la hora de tomar el desayuno y marcharme a la escuela.

J. CLAVARANA

NOTICIAS

Ayer tarde llegó procedente de Murcia, el Excmo. Sr. don Leopoldo Eijo, Obispo de Madrid-Alcalá, Prelado asistente a la consagración de mañana.

El Doctor Eijo fué recibido por el Sr. Obispo de Badajoz, el Vicario General del Obispado Sr. Almarcha y algunos elementos del Clero secular y regular.

El ilustre prelado matritence, se hospeda en el palacio episcopal.

Con la solemnidad y entusiasmo popular de siempre, se celebró el jueves la fiesta de la Reconquista.

En la faución religiosa pronuació elocuentísima y vibrante oración el culto profesor del Seminario don Saturnino Ortuño, que hizo admirable descripción de la página gloriosa de la epopeya oriolana.

El orfeón de la Casa Social Católica cantó la misa de Vilaseca.

En el balón central de las Casas Consistoriales ondeó durante todo el día el histórico y glorioso Pendón de la ciudad. Como es tradicional la banda municipal estrenó dos marciale pasodobles uno de ellos del maestro Amores, titulado El Regional.

—Marchó a Pontevedra, habiendose posesionado de Magistrado de aquella Audiencia provincial, nuestro respetable amigo don Angel Diez de la Lastra, Juez que fue de este partido.

—En Torrevieja su residencia accidental, ha dado a luz una preciosa niña donña Gloria García de Balaguer (don José).

También ha tenido un feliz alumbramiento en casa de su madre, donña Adelaida Muñoz, joven esposa de nuestro excelente amigo don José Sempere Bueno, Secretario del juzgado municipal de Callosa.

—Han salido: Para su finca «La Torre» (Murada) la familia de don Antonio Balaguer, para su posesión del campo de Guardamar don José Martínez Arenas con su familia; para Los Montesinos la familia de don Antonio Galiano; para Torrevieja la señora viuda de Pourtau con sus hijas, la familia de don Sebastián Penalva, los Sres. Marqueses de Arneva y la familia de don Pedro Castaño.

—El cura Párroco de Serranillos del Valle (Madrid) don Manuel Lorenzo Gás se encuentra en esta pasando una temporada con sus padres.

—De Madrid se ha trasladado a su residencia veraniega de Torrevieja acompañado de su familia nuestro distinguido colaborador y archivero de la Real Academia de la Historia don Justo García Soriano.

—Para asistir a la Consagración episcopal del Doctor Alcaraz, han llegado infinidad de personas muchas de ellas suscriptores y amigos nuestros.

—Entre los valiosos regalos que ha recibido el Obispo de Badajoz figura un magnífico estuche conteniendo servicio completo de cubiertos de plata, ofrenda del Exmo. Ayuntamiento de Orihuela, al amabilísimo expenitenciarío de esta Catedral.

Tip. La Lectura Popular.—Orihuela.

Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de Orihuela

Sociedad integrada por cincuenta Sindicatos y otras entidades federadas

CAJA DE AHORROS

Admite imposiciones a la vista abonando el 4 y $\frac{1}{2}$ % y a plazo fijo el 5 %.

OFICINAS: FERIA NÚM. 51

TELEFONO NÚM 182

ABONOS Y SEMILLAS

Compras y ventas de primeras materias, abonos compuestos, Maquinaria agrícola-- conversión de secano en regadío

Doctores García Rogel y Escolano

CIRUGIA GENERAL

Radioterapia profunda intensiva -Radio-Diagnóstico con los aparatos más potentes conocidos, únicos en la región -Electroterapia:

Alta frecuencia -Diatermia, Cauterío Frio -Electrodiagnóstico

Tratamiento moderno sin operación de Tumores. Análisis Clínicos

Banco Internacional de Industria y Comercio

Delegación del Banco exterior de España -:- ORIHUELA

CENTRAL -:- MADRID

SUCURSALES Aguilas, Alicante, Ayamonte, Cadiz, Caravaca, Cartagena, Cieza, Elche, Heliñ, Huelva, Isla Cristina, Lorca, Melilla, Murcia, Puerto de Santa Maria, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Totana y Yecla.

Operaciones que ejecuta:

Toda clase de operaciones de Banca y Bolsa: Cambio de monedas: Cartas de Crédito sobre todas las piezas de mando: Seguros de Cambio: Transferencias de fondos entre las Sucursales: Servicio de Cajas de Alquiler en Madrid y Cartagena: Apertura de cuentas corrientes a la vista y a plazos, abonando intereses según vencimiento: Expide bonos en vencimiento fijo. Imposiciones en Caja de ahorros abonando el interés del 4 1/2 anual.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

CAPITAL 100.000.000 DE PESETAS

Central: PALACIO DE LA EQUITATIVA, MADRID. propiedad

ORIHUELA, PASEO DE SAGASTA

Sucursales en España y Marruecos. Corresponsales en las principales ciudades del mundo. Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y medio por 100. Consignaciones: vencimiento fijo con interés de a 4 y medio por 100 según plazo.

CAJA DE AHORROS 4 %

Custodia de valores en nuestras cajas gratis a nuestra clientela.

BANCO CENTRAL

ALCALA, 31-MADRID

AGENCIA: GOYA, 89

ESQUINA A TORRIJOS

CAPITAL AUTORIZADO 200 000.000 de pesetas
CAPITAL DESEMBOLSADO 60 000.000 "
FONDOS DE RESERVA 20.000.000 "

Sucursal en ORIHUELA: López Pozas, 2, Esquina a Colón

INTERES DE CUENTAS CORRIENTES EN PESETAS

A la vista	Dos y medio por ciento anual
Con ocho días de preaviso	Tres por ciento anual
A tres meses	Tres y medio por ciento anual
A seis meses	Cuatro por ciento anual
A doce o más	Cuatro y medio por ciento anual

CAJA DE AHORROS: En libretas, Interés de cuatro por ciento anual.

Cuentas corrientes con interés, en pesetas y en monedas extranjeras. Cuenta de Crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósito de valores y, en general, toda clase de operaciones de Banco.

CHOCOLATE DE LA TRAPA

Fabricado por los Religiosos CISTERCIENSES VULGO TRAPENSES de S. Isidro en Venta de Baños puede adquirirse en la GRAN FERRETERIA de

JOSE PENALVA DONATE

Loaces, 3-ORIHUELA-(Alicante)

Precio pesetas 0'80 paquete de 200 gramos

Droguería, Esmaltes, Colores, Pinceles y Barnices, Perfumería, Paquetería, Quincalla y Coloniales.

Fabrica de Velas de Cera y Bujías

CLASES LITUGICAS GARANTIZADAS

CERA PARA EL CALZADO MARCA ASENSI

Hijos de Monzó Gil Hermanos

ALBAIDA (Valencia)

DEPOSITO DE MATERIALES DE CONSTRUCCION DE

Francisco Sánchez García

Fábrica de mosaicos hidráulicos, Construcciones en cemento armado

Cemento portland artificial de varias marcas, Uralita, Artículos de saneamiento, azulejos y Cerámica.

ORIHUELA

Sucesores de José Balaguer

BANCA

ORIHUELA

CARPINTERIA

Meseguer

Toda clase de trabajos del ramo

CALLE DE SAN AGUSTIN.-ORIHUELA